

Blanca Isaura Gómez Linton

Instinto

Poesía



Blanca Isaura Gómez Linton

Blanca Isaura Gómez Linton

Instinto

POESÍA



ePub v 1.0

diciembre 2021

Instinto

Blanca Isaura Gómez Linton ® 2021

Fb: Isaura Gom Lin

Fb: El arte de hacer

In: blank_isa

Fotografías: EAZV.

Editor: E Adair Z V

ISBN digital: En trámite.

Ediciones Ave Azul

aveazul.com.mx

Fb: Ediciones Ave Azul

Tw: @aveazulmx

edicionesaveazul@gmail.com

Versión 1.0

Queda prohibida la reproducción total o parcial con fines comerciales, salvo permiso escrito del autor. // *Reproduction in whole or in part by any means without written permission of the author is prohibited.*

ÍNDICE

I	11
II	12
III	13
IV	14
V	16
VI	17
VII	18
VIII	19
IX	20
X	23
XI	24
XII	25
XIII	26
XIV	27
XV	29
XVI	30
XVII	31
XVIII	32
XIX	33
XX	34
XXI	37
XXII	38
XXIII	39
XXIV	40
XXV	41
XXVI	42
XXVII	44
XXVIII	45

Instinto

Del verbo, VIVIR	46
Aún te puedo ver	47
Vocación	48
Poemas	51
Metamorfosis psicotrópica	53
Instintos... a todos	55

A manera de prólogo

El fin último de la poesía es despertar algo que está dormido en alguna parte del alma, sobrellevar la existencia, revelarse a la fatalidad de cada respiro. A veces es un elemento indescriptible, inexpugnable u oculto entre velos, que trae pesados elementos conceptuales u ontológicos. Y otras veces es un acto bucólico de la contemplación que no requiere de un destino preciso, de una finalidad práctica en la materialidad. Pero es también un bazar donde se puede encontrar el amor, la sutileza de los vocablos que se trasladan de una persona a otra, y que decantan los pulsos del alma a través de las confesiones que desnudan la piel en cada letra arrojada sobre la mesa servida con sensualidad. Ese tipo de poesía es bastante honesta por necesidad, lo que a veces hace que roce en la crueldad.

La obra de Blanca Isaura Gómez Linton es una colección poética donde el amor y el desamor, como parte de una integrada balanza que va a lo largo de su cuerpo, tensan las cuerdas y ofrecen, ya sea alivio o melancolía, un concentrado perfume para libar sus emociones y pensamientos; y que se crece en la adversidad para salir a flote entre las heridas, con la esperanza intacta, sonriente, lista para continuar una vez más y rehacerse, reinventarse por completo. La obra de la autora nayarita, y texcocana por derecho, es un canto femenino a la pasión, tanto la amorosa como la penuria, por la que ha construido su forma de entender el mundo. Canta al amor, y al derecho, exigido con decoro, por ser amada.

Instinto es una colección de 34 poemas románticos (incluyendo una variación sobre la depresión y la ansiedad), a veces desgarradores y otros llenos de la chispa del porvenir, que ha ido tejiendo en distintos lienzos, compartiendo las geometrías más elementales de su ideario, así como la desazón y la nostalgia. Siempre con una llama que resiste para el amor, para la confianza, para la salvedad de encontrar lo que uno anda buscando en ese mítico ‘el otro’, muchas veces idealizado entre el romance y la vanidad de ensoñar. En esta colección de textos, Blanca Isaura nos permite leer por encima de su hombro las cartas que ha ido dejando en el suelo con cada nueva experiencia, donde a veces

los destinatarios le responden entre las líneas y los huecos de las letras haciendo eco a los juegos y danzas eróticos que se anuncia por encima y por debajo de la mesa, aunque otras tantas veces no. Pero no importa, ya que lo que más busca es la paz, la satisfacción de saberse vista, de tener un nombre más allá del candor del rocío en la mano, en el que posar un momento la mejilla, y en otro las afiladas argollas que se meces junto a su cabello. El amor es un capricho necesario que toma más de lo que da en cambio, y que a veces lo vale.

Además, junto con su trabajo escritural, la autora nos comparte una extensión a su comprensión de la belleza, de la feminidad construida a partir de sí misma, y en la que por medio de la fotografía nos invita a completar la fantasía del beso, del contacto con el amante extraviado, de la propia lontananza en que se desenvuelve día tras día. Es el orgullo de una mujer que se busca y que se llama para mantener despierta la fe de que siempre valdrá la pena mirar el porvenir. Esta es además su primera publicación como autora independiente, y expone tal cual es lo que habita en su corazón, lo que se mueve entre sus pensamientos, y va abriéndose sobre la piel.

Desde Ediciones Ave Azul nos alegra bastante agregar a nuestro catálogo el trabajo de esta autora texcocana, que entiende que la literatura, la pasión y la voluntad de vivir coexisten dentro de una única manera de entender la existencia. Dentro de este volumen se concentra parte de su biografía amorosa, relatada de manera críptica o cínica, según amerita el caso, y es también la percepción sobre aquello con que se comparte la respiración y las caricias. Sus poemas, directos, buscan en el lector un destinatario que comparta el goce por vivir la vida con intensidad, sin remordimientos. Blanca Isaura nos invita a no dejar de buscar en la pasión una manera de redimirse a uno mismo, y quizá llegar a encontrar un filo de la divinidad que pone orden entre las realidades por las que atravesamos una relación a la vez.

Ediciones Ave Azul, Texcoco, México, 2021

Blanca Isaura Gómez Linton

Instinto

Blanca Isaura Gómez Linton

a todos...



I

¡SE HARTÓ!

Se marchó de ahí, todo lo dejó,
sin saber siquiera a dónde se dirigía.

Se cansó de regalar su cuerpo
por lo poco que hay de compañía.

Se hartó en mezcal, en pulque y orgía,
sólo caminó, se fue de aquí
sin pensar a dónde migrar.

Se fue, apenas tan solo.
Dejó atrás su cuerpo...
¡dejando atrás la vida!

III

¡ÉL LA florecía!

La sembraba, cosechaba de ella,
la leía a contraluz.

¡Él la florecía!

La amaba, la acariciaba,
le enseñaba a poseer.

¡Él la florecía!

La vio llorar, la escucho reír,
cargó en las manos sus gritos.

¡Él la florecía!

Le prestó la tinta, le fabricó un beso,
le escribió adentro de la piel.

¡Él la florecía!

IIII

QUIERO BESARTE,
hasta que te duela en los recuerdos,
hasta que esa otra piel te incomode
y el aliento destruya las fibras
que duermen en el pantalón.

Me quité el miedo y la ropa,
te di un beso
con el que te robé la noche,
y todo el racimo de la calma.

IVV

LA ANSIEDAD se mezcla
con la embriaguez
que provoca tu ausencia.

En vano te busco en el rincón profundo
de la conciencia,
ya de por sí imprecisa.

El contracturado corazón
bombea un poco de sangre,
corre,
pero ya no regresa...



V

PLACER.

Cerrar los ojos y escucharte leer.

¡Leías para mí!

Porque me sabes tuya,

porque te sé mío,

leías para mí.

Sólo se lee para amar,

para seducir de la manera más exclusiva.

Y yo te escuchaba, sonreía,

me deleitaba con la seducción.

Era más que leer,

era amarte al precio de letras y papel.

VI

AMANECÍ CON TU nombre en la boca,
tu deseo arremolinado en mi piel,
tu amor en mis manos quietas,
en mi inspiración de madrugada expuesta,
y te escribí,
hice el amor de tinta,
para no dejarte pasar,
para inmortalizar el placer
de amarte en versos
y ahogarte en besos de tinta
que te hagan saber de mi calor,
me gusta pensarte, recordarte, escribirte,
pero me gusta mucho más besarte.

No sé qué me embriaga más:
el mezcal o tus besos;
o que me eleva más:
el humo o tu cuerpo.

Andemos entonces,
leamos entonces,
y entonces seamos AMOR entre libros,
besos, versos y sudor

SEAMOS

Y solo entonces, hagamos,
escribamos y leamos el amor.

VII

¡ERES EL MONSTRUO de mis mejores pesadillas!

Ansío sentir tus garras destrozando mi piel,
y tú devorándome completa,
ahogando mis gritos entre besos
que sofocan el auxilio que pido,
pero no preciso.

Desgarra esta piel que es tuya,
invoca el monstruo que habita dentro de mí,
ahoga mis ansias de placer
con tu embriagante sabor a deseo.

Necesito llenar mis pulmones con tu exquisito olor,
ese que desprende tu monstruoso cuerpo
después de terminar en mi piel;
y ya extasiado, vuelve tus ojos a mí,
para que veas como soy toda ¡tuya!

VIII

VOLVÍ A ABRIR los ojos,
quisiera aferrarme a mí,
pero si me vieras entenderías
que no quedó más y nada,
no queda nada, vacío...

Perdí mi fe, en una de las maletas
que se perdieron en la mudanza,
que cayeron el camino;
no sé en cuál, no sé dónde.
Hoy quiero mudar de cuerpo,
mudar mi alma, o lo que queda de ella,
respirar una última vez y dormir,
soñar, soñar, soñar;
sueña soñador de sueños que no se cumplen.
Soñar... no cuesta,
¡cuesta vivir, respirar, amar!

IX

IMAGINÉ TUS manos recorriendo mi piel,
envidié el ritmo y las notas,
las cuerdas de tu guitarra y sus formas.
Envidié a la noche que te inspira,
envidié a tu amada...

Sólo conocí tu nombre, tu voz,
tu mirada, tus manos al tocarla
y te sentí en el alma.
Envidié cómo la tocabas,
cómo tus manos recorrían sus formas
haciendo música y pasión.

Y la envidié porque puede tenerte,
envidié a la copa en tus labios
y el vino que te embriaga,
envidié al abrigo que te quita el frío
y el insomnio que te roba el sueño.

Envidié a la pasión cuando la tocas,
cómo la creas y provocas,
cómo tus dedos se deslizan en sus cuerdas,
suave, firme, cadente y candente,
cómo se mece entre tus brazos,
sintiendo el calor de tu pecho
y el latido de tu corazón.

Cerrabas los ojos y no te diste cuenta de mi pasión,
no notaste mi envidia,
cerrabas tus ojos al tocarla
y cerré los míos para ponerme en su lugar,
que hicieras música de mí...
ser requinto entre jadeos
y respirar al son de tus notas.

Terminaste. Terminé.
Se acabo la canción.

Quise ser la música, ser la pasión,
quise ser guitarra.



X

A VECE CREO que te amo,

a veces no.

A veces creo que me quiere,

a veces no.

A veces creo que es sólo pasión literaria,

a veces creo que te uso nada más

para satisfacer mi cuerpo y mi mente.

¡A veces no!

XI

LA VIDA, se va, corre,
cual lluvia fresca que moja y se va,
como agua de río, fluye,
cual luz de luna.

La vida es, solo es,
ni buena, ni mala,
la vida es.

XII

SENTÍ LAS GOTAS de lluvia tocar mi cara
y confundirse con el agua salada
que brotaba de mi alma.

Escuché los truenos que crujían,
confundiendo los gritos de mi garganta,
sentí el viento helado rozar mi piel
como hiriente recuerdo de mi soledad.

¡Sentí que estaba viva!

XIII

HAY LUGARES que son refugio,
ojos que son refugio,
hay brazos que son refugio.

¡Todo lo tengo! y no poseo nada...

Bienaventurados los que han amado
porque de ellos será el reino del Señor.
¡Hay amores que son trascendentales!

¡Vuelvo entonces al refugio,
vuelvo entonces a ti!

XIV

ENCOMIENDA tu alma...

Redimido el cuerpo, ya extasiado de placer,
eras el deseo, la pasión,
eras el amor,
eras el pecado.

Encomiendo mi alma,
contigo como religión.

¡Confieso ante Dios y el hombre!

Que tu nombre quedó para siempre en mí...

Salve cual sea, la oración
que guardé en mi memoria,
para alabarte, para amarte y bendecirte.

Redimidos el beso y la carne,
redimidos el sexo y la miel,
encomiendo tu alma,
y con fe rezaré tu nombre en mi cuerpo,
rezaré tu amor y tu fe.

Salve la oración que guardé en mi memoria,
para alabarte, para amarte y bendecirte.
Encomiendo mi alma, contigo como religión.



XVI

Y VOY CON mi resto.
¡Si señores, todo lo apuesto!
Dejemos hasta las vísceras,
apuesto hasta la sangre en esta carta.
Vamos... ¡Dalo todo!

No hay nada que perder,
¡me la juego!, la vida me la juego.
Dios sabrá qué me toque.
Así es señores, que sea lo que Dios quiera.
Si va la vida en ello,
sí amor, se me va la vida,
si pierdo hasta los calzones
bien jugada estará,
porque vida solo una
y nadie la tiene comprada.

Luego entonces:
¡cierren las apuestas y muéstrenme la carta!

AMEN

XVII

CADA SEGUNDO que pasaba en sí misma
la aterraba más y más.

Nada conocía, nada reconocía,
nunca le gustó estar sola con ella,
por eso siempre se buscó en los demás;
no soportó, se fue, se fugó,
no resistió ese último segundo...
¡Renunció!

Todo se torna brumosos, el aire espeso
duele hasta respirar.

¿Dónde está? ¡Te he buscado!

Pero a tí no te buscan, a ti te encuentran

Frío, árido, seco... ¡el cuerpo!

La cara mojada, los gritos ahogados
en la garganta ya hecha girones,
desgarrada pido perdón.

XVIII

QUERÍA DECIR tantas cosas,
que al parecer están de más,
sin afán de hablar de más,
¡nada más digo!

Sin decir nada me voy
con el nudo en la garganta
asumiendo que sabrás interpretar
mi mirada, en silencio me voy.

¡Sólo por no hablar de más!

Me llevo mis anhelos guardados
para desbordarlos la próxima ocasión,
los guardo para no desperdiciarlos
para no convertirlos en dolor.

Y sin afán de hablar de más,
¡nada más digo!

XIX

SERÁ LA TINTA de mis más dolorosos versos,
la absurda trama de mi historia.

Insistir, resistir, persistir,
la fuerza me abandona.

XX

LO QUE NO te dije
se perdió,
quedó por siempre enterrado,
no sabrás, ni sabré
lo que no te dije,
no será nunca más.





XXI

AÚN GUARDO mucho de ti en mi:
tu olor, tu sabor, la sensación de tus manos
recorriendo mi cuerpo,
tu lengua recorriendo mis labios
provocando el gemido de mi boca
que sólo susurra cuanto te desea.
Los ojos hablan su propio idioma,
los labios sin hablar se entendían;
afuera hacía frío, pero en mí
las llamas todo lo consumían.

Todo suma el llanto, la risa,
los errores, los amores,
las noches largas, los días sin prisa,
el brillo en tus ojos,
los olores que no se olvidan.

Eres participe de mis líricas aventuras,
provocando mis letras,
mojando mi mente, erizando mi piel,
con el recuerdo de tu boca, tu sabor, tu olor,
se acelera el corazón y lo goza,
sabiendo que en mí has dejado de ser prosa
para convertirte en deseo,
en letras que seducen,
en algo más un recuerdo,
en huella, en cicatriz... en verso.

XXII

MORDÍ MI LENGUA para no llamarle,
apreté mis dedos para no escribirle,
ocupé mi mente para no pensarle,
me arranqué un corazón para ya no amarle,
tapé mi boca para no nombrarle,
amarré mis piernas para no seguirle,
intenté borrar mi memoria para no recordarle,
ahogué mi cuerpo para no sentirlo,
dejé de escribir para no invocarlo.

Y después de todo...

la que se hizo pedazos fui yo.

Él seguía dentro de mí,

ya no tenía dónde esconderlo,

estaba en mis ojos y adonde miraba,

estaba en mi piel y todo lo que me erizaba,

estaba en mi mente y en todo lo que pensaba,

estaba en mi boca, en la lengua,

en mis dedos, en mis pulmones.

Él estaba en mi alma.

XXIII

EN LA FUERZA de tu Mar me pierdo,
en tus olas, en tu orilla con la arena,
con tu blanca espuma recorriendo mi locura,
despeinando mis ganas de amarte,
desbordando la sed de tus besos...
Que a más... más quiero.
La marea me llevó más allá,
Mar adentro, en tu mirada,
sin posibilidad de volver atrás.

Y para qué... si no quiero.
Jamás será la vida como era,
jamás podré vivir lejos de tu Mar...
Sin tus olas, sin tu playa,
sin tu blanca espuma en mi piel,
SIN TI MAR.

XXIV

TANTAS LETRAS en mi vida,
nombre de hombres y mujeres
como historias vividas.

Recorro el abecedario y los calendarios
marcando las fechas,
momentos, instantes.

De anécdotas está hecha la historia,
de amores, de amantes, de actores,
de cobardes y detractores...

Cada quien en su lugar, en su momento,
cada quien en su pasión y en su sufrimiento,
tantas letras en la vida,
cada palabra es un fragmento.

Nunca amé por amar, amé por amor.

XXV

ABSTINENCIA

¡No lo tolero!
Tiemblan mis manos, se me seca la boca,
se acelera mi corazón,
el escalofrió que recorre mi cuerpo,
es presagio fatal de lo que sucede.

El inevitable adiós...

Aún no te vas y ya te siento tan lejos,
el frío de tus labios es más gélido que la soledad;
en mi garganta un nudo que se niega a desaparecer,
tiembla mi alma rota.

De nuevo los ríos de mis ojos recobran su cauce
y fluye la sal por mi rostro,
esa que seca mi calma, que quiebra mi voz.
Aún saboreo el dulce de tu boca,
que a cada segundo se transforma en hiel
y deja un amargo sabor a derrota;
este sentimiento ya lo conozco.

Maldita adicción, ¡no puedo, no quiero!
No eras mío, eras del viento,
fresca briza que pasó.

Tiembla mi cuerpo, se desgarran mi alma,
y de nuevo mi almohada está mojada...

Ahora sólo quedan los recuerdos
y la maldita abstinencia.

XXVI

SENTÍA MÁS de lo que pensaba,
pensaba más de lo que escribía,
escribía más de lo que decía,
decía más de lo que hacía.
Y juro por Dios que hacía todo lo podía.
Porque la ansiedad no se ve, pero se siente,
y volvemos a empezar.

Volví a abrir los ojos,
quisiera aferrarme a mí,
pero si me vieras entenderías que no hay más,
no queda nada más, no que nada.
Perdí la FE en una de las maletas
que se perdieron en la mudanza;
hoy quiero mudar de cuerpo, mudar mi alma
o lo que queda de ella.
Soñar, soñar, soñador, sueños
que no se cumplen;
soñar no cuesta, cuesta vivir,
cuesta respirar, cuesta sonreír,
cuesta amar.



XXVII

AMOR DE unas horas,
amante fugaz,
¡ladrón!

Robaste mi corazón, mi conciencia y mi calma.
En tus manos el ritmo de tu seducción,
fugaz la pasión y el amor,
estaba cierta, era verdad en tus manos,
y cuál alfarero moldeaste en mí tu mujer...
hasta que me soltaste.

Amor de unas horas, amante fugaz, ¡ladrón!
Me dejaste tu voz, tu efusión y te llevaste mi alma.
Fui verdad, fui plena, fui tu amor.
En tus manos, trovador, mi melodía será eterna,
música, eso fui, tuya, eso fui.

XXVIII

CÓMO DECIRTE adiós si ya no estás,
cómo te dejo ir si no te tengo.

Al fin cayo la frágil venda de mi ojos
y vi desplomarse el castillo de naipes del amor.

Te fuiste o nunca estuviste.
Todo principio tiene un fin.
Gracias por dejarte amar.

Del verbo, VIVIR

NACER, LLORAR, mamar, dormir, reír, crecer,
respirar, sentir, amar, bailar, cantar, besar, coger,
ir, venir, venirse... ¡bueno, los afortunados!
Cenar, dormir, soñar, estudiar, crecer más,
sólo es de algunos. Leer, mirar, suspirar, escribir,
desear, chupar, lamer, beber agua, jugo, té, tequila,
beber de sus labios, beber café por las mañanas... divino.
Orar, creer, tener FE, gritar, comer, rezar, joder, juzgar,
hablar, decir y hacer -que no es lo mismo-,
parar, descansar, pero no confundas con abandonar,
insistir, persistir y nunca desistir.
Correr, jugar, ganar, perder, participar, amar,
amamantar, parir, gozar,
beber más porque al crecer la vida se pone cabrona,
reír más, sentir, llorar, mojar, las almohadas, las sábanas,
mojarlo a él, mojarme yo, limpiar, oler, secar,
vestir y desvestir, si no qué chiste...
disfrutar, caminar, saltar, respirar profundo, alimentar,
pagar, volar, crear sin destruir, esperar, oír,
escuchar leer, escribir, plantar, morir.
En verbos se nos va la vida; en versos se va la mía.

Aún te puedo ver

CUANDO AL FIN calmes en mí tus ansias, qué será de mí,
sin ti, sin tus letras
que me recorren entre líneas con la subjetividad
de la melancólica métrica que maneja tu escritura
sobre mis líneas y mis curvas
después de ponernos la ropa y decir ‘¡hasta pronto!’.
Llegar a mi cama, recostarme, cerrar los ojos
y aún verte y sentirte, olerte.
Porque en mi piel mis poros han robado un poco de ti,
porque mi vientre se quedó con tu humedad en mí;
cuando comience a desvanecerse tu tacto en mi piel
evocaré cada recuerdo de ti que está en mi conciencia.

Hay instantes que el sabor de la soledad amarga mi boca,
seca mi garganta y moja mis mejillas,
el correr de las horas y los días es igual,
ignoras mi sentir como yo desconozco tus brazos,
y aún así añoro estar en ti.

De entre las cenizas y los restos de mi propia miseria
volveré,
resurjo siempre tras el fracaso,
acezante, inherente,
cual fénix después ti,
después de aquello,
volveré.
Porque aprender, renovarse, resurgir,
no es la muerte en sí.

Vocación

a.

YA TE DI mi locura. Te di la razón.
Te di mi cuerpo. Mi espacio.
Y te robaste.

Regrésame la locura. Dame y dime la razón,
entrega los restos ya del pecho mío.

Viajé de polizón en el tren de tu deseo,
un fulgor entre las caricias y los remedos de la pasión;
esta es mi simpatía de las decepciones.

Te di mi ser... y ya no soy,
espero tu regreso, cada noche con la cordura de tu ausencia;
mira estas cuencas vacías, son mis mares sin tus ríos,
tan desiertos ahora;
escucho las lágrimas en el recuerdo de esos delirios.
Si puedes, regresa, a la locura que no se deja convencer.

b.

Tenemos historia: tú la mía y yo una tuya,
historia que nos contamos a escondidas, a solas,
adentro de las heridas sus sollozos y las risas, líneas entre.

Te cuento cómo me cuentas, para mirarme como te miro,
tocar, canto, encanto,
y se nota, en el temblor del cuerpo que sigue a la boca.

Me erizo. Me sonrojas. Cierro los ojos
para sentir las palabras que son caricia y dedos
que recorren el instrumento entre tus manos;
haces música para hacerme música.
Suspiro. Nos despedimos hasta otro día.

c.

Cuando al final te veo, la humedad
del cuerpo se dispara, exagera,
como tú exagerabas los besos en mi piel,
como mi piel exageraba la sensación de ti.

Porque tu mirada ahoga quema
Moja incinera paraliza.

Como tu voz, que se silencia en el mejor momento,
justo cuando mueres y vuelves de la vida con un gemido
ahogado bajo el sudor y la gloria.

Tú encadenado a mí, cadera, temblando,
y de nuevo la humedad de mi cuerpo.
Muerte para gemir. Otra vez.



Poemas

CREO QUE FINALMENTE me rompí,
ya no siento

ya no me emociono...

¡me rompí!

Estoy como fragmentos de espejos en el suelo;
sin encontrar las piezas faltantes o donde encajen.

Sólo estoy destruido, perdido... ¡Roto!

II

Por eso siempre vuelvo al refugio...

donde sé que te puedo encontrar.

¡Para cuidar mi alma delirante, desgarrada, casi muerta!

Por eso siempre regreso a ese lugar,

donde me curas, me proteges...

Para permanecer siempre... como el agua,

como el fuego, como el viento.

Eso somos, por eso no podemos tenernos.

Podemos mojarnos,

arder en pasión y alentarnos a volar hacia otros lares.

Unidos, más no juntos...

Cuando me escribes es como si con cada frase,

cada sílaba, te desnudaras un poquito el alma.

Hoy desperté y lo primero que vi

fue cómo te desnudabas para mí.

Y si antes de eso necesito escribirte, pues lo haré,

porque para sentirte suficiente es escribirte,

leerte y escucharte.

Estaremos íntimamente unidos.

Tal vez es ésta nuestra forma mantenernos en contacto.

Así, escribiendo, *pues ahora ya nadie se escribe,*

desgarrando el sentimiento con lápiz,

desnudando el alma con palabras,

exponiendo el corazón en un papel.

Para acompañar mi soledad con fragmentos
de amor y desamor... literario.
Para volver a nacer, como siempre,
de nuevo entre tus líneas.

Metamorfosis psicotrópica

VII

BIPOLARIDAD,
inestabilidad, ser, dejar de serlo,
reír y llorar en contraste;
vivir muriendo al tiempo,
saber que lo tengo todo y sufrir por lo que no tengo;
¿quién tiene la razón?
Soy y no soy, con la rareza del comportamiento medicado
¡Estoy bien!, tanto como puedo estar.

VIII

Encontrar tiempo entre los tiempos,
entre tus, los y su tiempo.
Es jugarle al vivo, queriendo ganarle tiempo al tiempo.
¿Al final, qué ganamos?
Si el tiempo es irremplazable, irreversible, inalcanzable,
más horas al día, más días a la semana, más semanas al mes,
más meses al año, más años en la vida.

Aun cuando sabemos que desde el instante
en que nacemos comenzamos a morir,
¿qué caso tiene?
¿qué queremos ganar?, ¿qué podemos perder?
Acaso sortear las suertes que se presenten
como flotar entre olas en la marea.

X

Entre Prozac y versos.
Cambia el sentido de las cosas, de las letras, el orden de las ideas.
En este particular caso, el orden de los factores
es una alteración total del producto,
del producir, del crear.
Del escribir al existir o subsistir.

Entre versos y Prozac.

XXXVIII

Tragaste mi voz, que enardecida gritaba tu nombre entre sueños,
devoraste mi piel que incandescente sudaba en tu presencia,
y aun en la ausencia
desgarraste entre tus manos el terso corazón que late.

No sé cómo, ni por qué enfermaste mi mente,
ya retorcida, que cultivé entre delirios.

Derramaste mis fluidos, todos,
los que residen en mi cuerpo, de alegría, de dolor,
de placer, de vida.
No terminaste conmigo, porque soy incluso más.

Instintos... a todos

ESCRIBIR de los instintos es sumergirse en un mar profundo, del que puedes o no salir ileso, del que puedes salir o no.

Hablar de instintos te obliga a conocerlos, estudiarlos, aceptarlos, reconocerlos. Adentrarte en ellos asusta si lo haces con la conciencia de asumir los propios.

El decir a todos. Es un juego de palabras, todos los instintos, todas las personas, todos los momentos.

La literatura nos permite viajar por todos estos escenarios y fingir que nada de eso nos evoca, ni provoca, mientras nos moja la entrepierna, nos revuelve el estómago, nos acelera el corazón, nos hace temblar la mano.



Gómez Linton, Blanca Isaura. (Nayarit, México, 1983). Desde la adolescencia vive en la ciudad de Texcoco. Principiante en la poesía y amante de la vida. Ha colaborado en distintas antologías del Colectivo Entrópico. Fue incluida en las antologías *Tinturas húmedas* y *Campanas del brezo* (Ave Azul, 2020), y fue incluida en el *Muestrario Nacional - México 2021* (Ave Azul-Maya Cartonera, 2021).



Madre apasionada, gusta del canto y la danza, de las artes del trabajo con tela y diseño de modas. También realiza artesanías y manualidades para el hogar.

Fb: Isaura Gom Lin

Fb: El arte de hacer

In: blank_isa



Ediciones Ave Azul es un proyecto que cree en la libertad de expresión como parte fundamental de la experiencia humana y el arte, y que busca ser un espacio para la divulgación de la literatura, la ciencia y el pensamiento humano. De esta manera, se promueve el diálogo entre los artistas y la sociedad para completar el círculo de la comunicación. Los autores mantienen todos los derechos sobre su obra, y esta plataforma es sólo un medio para su divulgación.

Si te gusta nuestro trabajo, puedes encontrarnos en nuestra página web, en Amazon y otras plataformas semejantes, además de las redes sociales de nuestros autores. Algunos de nuestros proyectos pueden ser gratuitos y otros tener un costo de recuperación para compensar a los autores y que puedan generar un medio de vida digno que les permita seguir generando contenido nuevo. También puedes contactarnos para conocer mejor estas propuestas y saber de qué otra forma puedes apoyar.

Si te agrada lo que estamos haciendo, apóyanos con la difusión de la Editorial.

Muchas gracias

Fb: Ediciones Ave Azul

www.aveazul.com.mx